

Editorial

NUNCA PUEDES BAJAR LA GUARDIA

No se si estos pensamientos que voy a plasmar sobre el papel los habrán tenido otros compañeros de vocación en la protección medioambiental que como en mi caso sienten esa preocupación de que la actividad vital de la especie humana sobre el planeta tierra deje la menor huella posible -esta es una tarea quijotesca en verdad-, ya que esa huella cada vez (a pesar de todos nuestros esfuerzos) es mas grande y profunda, destruyendo ecosistemas, biodiversidad, etc.

Cuando empecé a implicarme en la conservación de la Naturaleza, a principios de los años 80, mi percepción era que la principal preocupación era la protección de las especies y hábitats en peligro ibéricos, entonces especies como el Oso, el Lobo, el Urogallo, el Águila Imperial Ibérica, el Lince y sus hábitats eran la prioridad. En aquella época, el movimiento conservacionista español del que a buena parte de sus miembros había abierto los ojos y el corazón la maestra labor divulgativa de Félix Rodríguez de la Fuente, fructificaba enormemente con infinidad de grupos y asociaciones. El posterior desarrollo del estado de las autonomías y el traspaso de las competencias en Medio Ambiente a estas, hizo que se multiplicaran los espacios protegidos, legislación, medios de vigilancia, etc. fue entonces cuando todas las comunidades autónomas se embarcaron en la catalogación y protección de las áreas de sus respectivas comunidades que albergaban los mejores hábitats o se localizaban las especies vulnerables.

Parece que entonces podíamos respirar tranquilos, todo parecía estar atado y bien atado. Contábamos con legislación, estaban definidas y

protegidas las principales áreas de interés y al parecer había y hay, mecanismos para una efectiva protección.

Sin embargo, esta seguridad ha resultado falsa, lo siento, que me llamen pesimista o agorero, pero siento que es así, todas estas herramientas no están funcionando y me pregunto ¿por que se ha llegado a esto?

Pienso que nuestro sistema democrático esta corrompido por una partidocracia que se empeña en controlarlo todo para su conveniencia, un sistema en el que se alternan dos opciones políticas que durante gran parte de estos años de democracia se han dedicado a "colocar" a todos sus acólitos, allegados, enchufados, amigos, familiares, etc. en todos los sectores de la administración. Por esta razón, una parte de nuestra administración, tanto del Estado como Autonómica, especialmente en puestos de dirección que son de libre designación están ocupados, no por técnicos o funcionarios preparados y cualificados suficientemente que los hay, sino por personas afines al partido gobernante de turno que siguen fielmente las directrices que les mandan de arriba, a estos les da igual que se hagan las cosas conforme a derecho, solo siguen consignas.

Otro de los factores, es la lentitud e inoperancia de la Justicia Española, esta situación se ha visto favorecida y cultivada por los gobiernos de turno que son los principales interesados en que no funcione con independencia, agilidad y efectividad. Todos los organismos y principales tribunales (Supremo y Constitucional -que es a donde llegan al final todos los recursos-) están formados por jueces elegidos por los partidos políticos, estos lógicamente son afines a las formaciones políticas que los han elegido, así como se puede luchar contra las injusticias, inoperancia o corrupciones en la administración. Últimamente, además y para mas escarnio para los ciudadanos se legisla endureciendo las sanciones para los que públicamente manifiestan su discrepancia contra las injusticias o ilegalidades, un ejemplo lo tenemos en las cuantiosas multas que la nueva legislación de seguridad ciudadana quiere imponer a el sistema de protesta que utiliza

Greenpeace, la ocupación pacífica de edificios o instalaciones para colgar pancartas alertando de situaciones que afectan al Planeta, supone claramente una forma de amordazar a los colectivos molestos a los intereses de las clases gobernantes de turno.

Podía seguir enumerando mas despropósitos, pero tampoco es cuestión de aburrir ni saturar a lector. Solo quiero hacerte pensar que cada vez es mas difícil la lucha....., las denuncias sobre destrozos en zonas protegidas, sobre construcciones que contravienen la legislación de espacios protegidos, los proyectos de la propia administración que se empeñan cabezonamente en construir en zonas que esta misma admistración previamente ha protegido, la ausencia de estudios de impacto ambiental para muchas actuaciones, etc. Se diluyen en la opaca burocracia administrativa, se pierden el laberinto de despachos por los que pasan, siendo su final algún archivador y su resolución el famoso "silencio administrativo" que dice "NO HA LUGAR" sin voz.

Es triste, pero es así, cada vez los colectivos que se dedican a la protección de la naturaleza lo tenemos mas difícil, somos incómodos, muchas veces denunciamos o les decimos a la clase política, al gobernante de turno lo que no le gusta oír, o destapamos irregularidades o actuaciones que no se ajustan a la legislación que ellos mismos ha aprobado.

Nos ponen cada vez mas escollos en nuestra lucha, por eso el titular de esta editorial:

iiiiiiii NUNCA PUEDES BAJAR LA GUARDIA !!!!!!!

**En Ceuta, cuando los Cormoranes se establecen en nuestras costas
para pasar el invierno.**